

Mensaje del Fundador



Mariano Mussa

Fundador del CEERI

Este año el Centro de Estudios Estratégicos en Relaciones Internacionales (CEERI) cumple su vigésimo aniversario. Hace veinte años cuando éramos un grupo de estudiantes y graduados de política internacional, pensábamos que conociéndonos con nuestros pares de toda América Latina, con quienes compartimos el interés por los acontecimientos internacionales podríamos, en un futuro, generar proyectos y colaborar con la realidad nacional e internacional desde el lugar que estemos en nuestra vida profesional -como gestores de política pública, miembros del servicio exterior o participando en organismos internacionales o en el ámbito privado. Ese proyecto se materializó y fue creciendo año a año gracias a un trabajo conjunto y colaborativo. Hemos generado múltiples instancias de participación para investigar, intercambiar ideas y debatir sobre el acontecer internacional de manera amplia y democrática, esperando que “las decisiones reflejen nuestras esperanzas, no nuestros miedos” (Nelson Mandela). Así creció el CEERI.

En el año 2020, durante la crisis mundial ocasionada por la pandemia de Covid-19, el CEERI adoptó un compromiso con los sucesos económicos, políticos y sociales que impactan de manera global. Dichas afectaciones redefinieron, en varios de sus aspectos, al sistema internacional de Estados y al orden global compuesto por una multiplicidad de actores con diferentes grados de incidencia. Algunos de los cuales lograron posicionarse en el centro de los debates redefiniendo las lógicas del orden imperante, mientras que otros, profundizaron sus dificultades preexistentes y mostraron sus vulnerabilidades ante la crisis ocasionada por la pandemia.

El mencionado compromiso de nuestra institución se materializó en diversas actividades académicas, muchas de ellas propuestas por los jóvenes integrantes de este espacio de estudios motivados por su afinidad por el conocimiento de las Relaciones Internacionales y, en el presente, por un sentimiento de responsabilidad compartida por estos nuevos fenómenos mundiales.

De este modo, se desarrolló la IV Conferencia Mundial de Relaciones Internacionales: “Cambio de Agenda: Los desafíos de la nueva realidad global”, se creó el Observatorio Mundial de Coronavirus, y se llevaron a cabo diversas actividades relacionadas, entrevistas con referentes académicos, empresarios y profesionales del ámbito y competencia de los grupos de investigación del CEERI.

En este marco de compromiso con el acontecer internacional, surgió la propuesta de crear la Revista CEERI Global bajo su primer número “Redefiniciones del sistema internacional en tiempos de pandemia. Análisis de asuntos estratégicos globales a dos años del primer caso de Covid-19”, con el objeto de afirmarnos como un espacio participativo de estudio y análisis del escenario internacional y global, a través de la elaboración y divulgación de contenidos de calidad.

Este espacio se propone reunir a investigadoras e investigadores de las Relaciones Internacionales y ciencias afines en sus diferentes ediciones para reflexionar sobre el estado del sistema internacional y la gobernanza frente a los cambios políticos y la coyuntura global que atraviesa el mundo y con ello, delinear un escenario futuro.

Deseamos que esto pueda colaborar con la difusión de análisis y perspectivas internacionales actuales, sólidas y con sustento académico, dirigidos a un público especializado y también al público general.

Mensaje del Director



Mariano Luna

Presidente del CEERI

Director de la revista CEERI Global

El estudio del sistema internacional y sus dinámicas cobró en estos tiempos de pandemia, una utilidad y vigencia irrefutables. Su análisis se presenta como la mejor herramienta para el intercambio de información, buenas prácticas y hasta un recurso clave para afrontar la crisis sanitaria. Mientras más investigamos, más nos acercamos a superar los desafíos de la coyuntura, más profesionalismo, trabajo colectivo y sobre todo más creatividad encontramos. Un poco de todo ello veremos en este número especial dedicado a las transformaciones del sistema internacional en tiempos de pandemia.

La revista CEERI Global se propone desde sus bases fundamentales fomentar la investigación científica y difundir el conocimiento relacionado con las distintas áreas de estudio de la disciplina de Relaciones Internacionales y ciencias afines, así como la vinculación entre dicho conocimiento y la práctica profesional.

De ese modo, CEERI Global emite su primer número junto a un interesante grupo de autores y autoras de diferente procedencia y con un abanico amplio de conocimientos aplicados. Ésta, como las siguientes convocatorias, servirá para conocer nuevos académicos/as, practitioners, estudiantes y profesores que pasarán a ser parte fundamental de nuestra institución, generando valor y sumando su aporte a los contenidos libres, abiertos y cooperativos.

En la lectura de sus diferentes secciones encontrarán: aportes reflexivos de invitados honoríficos que a lo largo de su vida académica contribuyeron a la disciplina, convirtiéndose en la palabra autorizada, aquella que nos echa luz en tiempos de incertidumbre. Trabajos de investigación que, desde una mirada global, nos acercan al entendimiento de aspectos de esta realidad inconmensurable. Entrevistas realizadas a especialistas y profesionales que nos cuentan desde su quehacer diario los cambios que ocurren a nivel internacional. Finalmente, hallarán avances investigativos de integrantes de nuestro espacio de

investigación joven, quienes compartirán sus visiones y perspectivas para mostrarnos sobre qué temas posan la mirada los jóvenes de hoy.

A las editoras, quienes compartieron su experiencia y aconsejaron en todo el proceso editorial; a los invitados honoríficos y entrevistados, quienes nos extendieron su palabra generosamente; y a los autores y autoras que conocerán en este número, dedicamos esta primera edición de CEERI Global.

Introducción

El primer caso de la enfermedad ocasionada por el virus SARS-CoV-2 se registró en el mes de diciembre de 2019, en la ciudad de Wuhan, capital de la provincia de Hubei, en la República Popular China. Si bien la incertidumbre ha caracterizado los análisis sobre el orden internacional en el ámbito de las Relaciones Internacionales, la COVID-19 ha vuelto a poner esta categoría en primer lugar debido a la escasa previsibilidad sobre las consecuencias y el desarrollo de la pandemia. Así, la búsqueda de respuestas a partir de análisis prospectivos se convirtieron en las principales fuentes de entendimiento del orden global atravesado por la enfermedad.

A más de dos años de aquel episodio, los efectos de la crisis sanitaria de la COVID-19, aún incuantificables, pronostican un futuro complejo en términos económicos y también en el ámbito de la política. Por ello, reflexionar con sustento y prudencia sobre las secuelas de la pandemia en la arena internacional es un desafío para las distintas áreas de estudio de las Ciencias Sociales.

Siguiendo con los aspectos sanitarios, el rápido involucramiento, investigación y coordinación entre gobiernos y el sector privado permitieron el desarrollo de diversas vacunas contra la COVID-19. Y si bien, tal como lo destacó el Secretario General de las

Naciones Unidas, Antonio Guterres, las mismas son un “rayo de esperanza”, aún hay numerosos países que no tienen acceso a ellas, al tiempo que las nuevas variantes del virus acechan a sus poblaciones.

Hemos sido protagonistas de la denominada “geopolítica de las vacunas”. Donde las vacunas dejan de ser solo una herramienta médica administradas para generar inmunidad activa y duradera contra la enfermedad, para transformarse en un elemento de persuasión e intereses geopolíticos de las grandes potencias y laboratorios.

Asimismo, aumentó la tensión entre Occidente y Oriente -con Estados Unidos y China a la cabeza, en un contexto en el que se vislumbra con mayor oportunidad un discurso en contra de la otredad.

A pesar de los altos niveles de incertidumbre que experimentamos en la actualidad, la pandemia parece haber reafirmado algunas tendencias estructurales en lo que se refiere a la dinámica del sistema internacional. Ejemplo de ello es la consolidación de la República Popular China como nuevo centro del dinamismo económico mundial.

Al respecto, China ha sido la única de las grandes economías del mundo que ha conseguido crecer en 2020 y ha reducido sus-

tancialmente la brecha que la separa de Estados Unidos como primera economía global planteando un modelo de “globalización con características chinas”. Su fortaleza en el plano económico ha ido acompañado de un mayor protagonismo en la arena geopolítica al plantearse como una voz legítima de los países emergentes y en desarrollo con una postura crítica del orden internacional establecido después de la Segunda Guerra Mundial, al mismo tiempo articula su proyecto estrella, la Iniciativa “La Franja y la Ruta”, en la que ya se han sumando más de 100 países, entre ellas figuran alrededor de 20 países de América Latina y el Caribe.

Asimismo, en 2021, la República Popular China atravesó por el aniversario del centenario de la fundación del Partido Comunista de China. En este marco, el gobierno chino ha anunciado que culminó con la construcción de una “sociedad moderadamente próspera” en el país y que se encamina a cumplir su segunda gran meta, la de construir un país socialista moderno para 2049, cuando se cumplan los 100 años de la fundación de la República Popular.

El inicio del nuevo centenario, marcó para el país asiático un nuevo comienzo en la búsqueda de recuperar el sitio económico que gozaba hasta inicios del siglo XIX, periodo hasta el cual tuvo un liderazgo económico. En ese contexto, en la actualidad, China no sólo es la primera potencia comercial, sino que va camino a convertirse en la mayor economía del mundo, superando así al

mundo unipolar, liderado por Estados Unidos, predominante principalmente en la década de 1990.

En este sentido, EE. UU. parece cada vez más reacio al auge de China como actor internacional. En consecuencia, el presidente estadounidense Joe Biden ha propuesto en el marco del G7 la iniciativa “Build Back Better for the World”, una iniciativa destinada a apoyar la infraestructura de países desarrollados como contra peso a la iniciativa china de la Franja y la Ruta.

Asimismo, EE. UU. parece dispuesto a recuperar el liderazgo que se había visto perdido durante la presidencia de Donald Trump mediante su regreso al Acuerdo de París y a la Organización Mundial de la Salud. Espacios que China parecía dispuesta a ocupar sin mayor problema.

Por otro lado, no cabe duda de que hoy en día América Latina y Caribe son algunas de las regiones más afectadas por la pandemia, sobre todo si tenemos en cuenta que la región ya se enfrentaba a la inestabilidad política y a una contracción económica. En el escenario de la pandemia, esto ha empeorado aún más. Según el informe de la CEPAL de 2021, el PIB de la región registró la mayor disminución desde 1990, además, las perspectivas son que en 2021 este escenario no obtendrá la expansión necesaria para compensar la contracción.

El desarrollo de la pandemia también ha

afectado el comercio internacional de bienes y servicios en 2020. Mientras que en el año 2021, se ha evidenciado una considerable recuperación, aunque profundamente desigual. Esto puede apreciarse en el desajuste producido por la oferta-demanda de productos a raíz no solo de los diversos retrasos en la producción al cerrarse fábricas o producirse cierres temporales de algunos puertos principales e incluso fronteras, sino también con la actual llamada “crisis de los contenedores”. Considerando que este es el principal medio de transporte utilizado en la vía marítima y que esta última representa aproximadamente un 80% del comercio internacional de bienes. Esto se evidencia en el aumento sostenido de los precios de fletes desde inicios del año 2020, lo cual, tiene entre sus principales causantes: la modificación de las principales rutas, mayor demanda de la esperada, transportistas omitieron recaladas en algunos puertos, falta de contenedores vacíos y ciertamente el impacto de la COVID-19.

Además, la pandemia puso de manifiesto una clara diferenciación en lo relativo a la capacidad de respuesta para hacer frente a sus consecuencias. Europa, que si bien fue de las primeras zonas en verse afectadas por la propagación del virus, pudo hacerle frente fabricando vacunas e inoculando a gran parte de su población; en tanto en Medio Oriente y África, tal como se menciona desde Amnistía Internacional, la pandemia acentuó las desigualdades económicas y reflejó no solo el autoritarismo impuesto

desde distintos gobiernos de la región que castigaban a quienes cuestionan su accionar, sino también la falta de cooperación internacional para que estas regiones menos desarrolladas puedan afrontar esta situación reforzando su recuperación.

Si bien la eficacia de la ayuda había representado, en la última década, un debate importante para la redefinición de las agendas de política exterior, la Declaración de París en 2005, sentó el precedente del evidente agotamiento que presentaba hasta entonces el camino de la ayuda al desarrollo.

Lo cual reflejó también la preocupación de los donantes así como su falta de compromiso, desencadenando dos preocupaciones importantes: las buenas prácticas y la voluntad política.

La debilidad del Sistema Político Internacional y las dudas con respecto a la eficiencia del multilateralismo y la cooperación Internacional para el Desarrollo (CID) se acentuaron con la crisis provocada por la COVID-19. Debido a que se evidenció la falta de liderazgo del sistema de gobernanza internacional, y puso en duda el destino del presupuesto para la ayuda y la cooperación hacia los intereses nacionales domésticos de los países en crisis.

Por esto y más, la crisis de la COVID-19 ha sido nombrada por Ian Bremmer (2020), como la primera crisis mundial del G-Cero.

En este episodio global, no solo han sido desafiados los sistemas de salud, la capacidad de los Estados-Nación o la economía internacional sino también al esquema institucional de gobernanza internacional en conjunto.

En el escenario internacional este evento mundial nos mostró un panorama de debilidades y retos provocados por la interdependencia en un mundo globalizado, pero también nos mostró un Sistema Político Internacional frágil acentuado por las debilidades y dudas con respecto al sistema multilateral y sus herramientas de cooperación internacional. Sin embargo, esta situación no solo se presenta como una coyuntura para replantear los paradigmas del sistema de gobernanza internacional, sino también como una oportunidad para priorizar los bienes públicos globales en la producción colectiva de políticas desde las relaciones multilaterales.

Equipo Editorial.

Comité Editorial.

PRESENTACIÓN



Silvia Núñez García*

Directora General de la sede UNAM - Los Ángeles
 Editora Externa

Nos toca ser testigos de un escenario global marcado por acontecimientos que ya se han convertido en un parteaguas para la historia de la humanidad. El Covid 19, calificado como hecho social total, tal cual lo definió Marcel Mauss para aludir a circunstancias que rebasan nuestra comprensión y que afectan a la totalidad de la sociedad y sus instituciones, en concordancia con la irrupción de la guerra entre Ucrania y Rusia. Situación que revive el escenario de la Guerra Fría, poniendo en riesgo inminente al Continente Europeo y generando diversas reacciones sin precedentes, como el deslinde de la neutralidad de Suiza y la reconsideración de Suecia y Finlandia para integrarse a la OTAN.

En este contexto y para subrayar la aparición de la Revista CEERI Global, reivindicar

la nobleza de la disciplina de Relaciones Internacionales es importante, pues constituye una suma de saberes en donde el humanismo es un eje medular, ya que abreva de la historia, la filosofía, el derecho y la sociología política entre otros, teniendo como vocación la solución de conflictos y la edificación de la paz.

A pesar de que muchos podrán objetar que su centro son los vínculos entre los Estados, enmarcados en las lógicas del poder y de la diplomacia, en la actualidad el activo papel de la sociedad civil y de diversos actores, destacando a las mujeres, han transformado el quehacer de los internacionalistas hacia un enfoque incluyente. El analizar y formular políticas para solucionar disensos entre naciones, o para construir alianzas más duraderas entre éstas, no restringe otros

* **Silvia Nuñez García** es Directora General de la sede Universidad Nacional Autónoma de México UNAM-Los Ángeles, Estados Unidos. Ha sido Directora del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la Universidad Nacional Autónoma de México (2009-2017). Cuenta con estudios de posgrado en Sociología por la UNAM. En esta misma universidad y desde hace 30 años ha fungido como investigadora y catedrática. Ha participado como fellow del Woodrow Wilson International Center for Scholars de Washington, D.C.; como investigadora asociada, invitada por el Centro de Estudios Latinoamericanos y del Caribe de Michigan State University; así como investigadora visitante en Georgetown University, E.U.A. y en la Jawaharlal Nehru University de la India. Ha recibido el premio Sor Juana Inés de la Cruz por su trayectoria como mujer universitaria. Ha participado en el Consejo Directivo de COMEXUS y actualmente en el Consejo Asesor del Mexico Institute, adscrito al Woodrow Wilson Center, así como en el Comité Directivo de la red Metropolis International.

objetivos que las Relaciones Internacionales atienden. En esencia, coadyuba a responder nuevas preguntas tales como ¿Qué es lo que nos vincula con los otros y qué es lo que nos separa?, ¿Cuáles son las fortalezas y debilidades del actual sistema internacional?

Así, advierto que el surgimiento de esta publicación en tiempos convulsos, marcados por la incertidumbre y una complejidad en continuo ascenso, es un acierto por varios motivos. Entre ellos que está anclada en una nación del sur global, instalada en la geografía de América Latina y promovida por un colectivo de jóvenes entusiastas, quienes se caracterizan por su compromiso y tenacidad por generar un espacio de interlocución entre los expertos en los temas internacionales y un público interesado que, por otra parte, se ha visto incrementado por los avatares propios de la actual coyuntura. Contribuyen a este emblemático número siete autores, tres son mujeres que nos recuerdan que la disciplina de las Relaciones Internacionales tiene aún un marcado sesgo de masculinidad que nos conmina a un empeño sobresaliente.

Es menester agradecer a dos figuras con reconocimiento internacional por sus colaboraciones especiales. A través de la mirada del doctor Bernardo Kliksberg, nuestros lectores tendrán la oportunidad de reflexionar en torno a la ominosa profundización de la desigualdad ocasionada por el Covid 19. El hambre, la falta de acceso a la salud, la cifra de 67 mil mujeres que han muerto por

violencia doméstica en este periodo, se suman a las alertas del autor cuando nos señala que América Latina es la región más inequitativa del planeta, ya que el 10% de la población detenta el 77% de la riqueza.

El artículo del doctor Francisco Rojas Aravena sigue por igual aportando un análisis crítico a la revista, subrayando las amenazas internacionales que se multiplican. Hoy en día, al crimen organizado, a los ciberataques, el cambio climático y el descrédito de la democracia, se suman el peligro nuclear y la carrera armamentista derivadas de la confrontación ruso-ucraniana. Loable es que el autor hace una serie de recomendaciones para dar oportunidad a la construcción de la paz, basándose en su experiencia y destacando el papel estratégico del ejercicio de la política, la promoción del desarrollo y la sostenibilidad.

Otros cuatro artículos de investigación enriquecen este volumen, aludiendo a un abanico de temas del entorno internacional, que preconizan la diversidad de enfoques y de temáticas que deberán apuntalar el futuro de CEERI Global. Estos refieren a algunas respuestas al Covid 19 por parte de gobiernos subnacionales que, desde América Latina, buscaron institucionalizar alianzas internacionales para enfrentar la emergencia sanitaria; la Unión Europea y la búsqueda de un esquema de recuperación de la pandemia por la vía del Eurobono; el papel de la diplomacia cultural como herramienta del poder suave de China, y sus vínculos con

América Latina.

Enhorabuena a todos los autores y autoras de este primer número y a los que les seguirán en el futuro, a todos los miembros del CEERI y al equipo que trabajo en el andamiaje editorial. No olviden, sin embargo, que el largo camino recién comienza y que una duradera y exitosa trayectoria para una revista tiene como condiciones básicas una estricta periodicidad, la calidad de contenidos y la retroalimentación de los lectores. Ellos son la pieza más importante, y ahora -como nunca-, es posible escucharlos.

Gracias mil por distinguirme como Editora de este número primo,

¡Muchas Felicidades!

Silvia Núñez García
Directora, Universidad Nacional Autónoma de México, sede Los Ángeles, CA.

Marzo 20, 2022.

SOLIDARIDAD Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL EN AMÉRICA LATINA



María Angélica Arce Mora*

Embajadora
Editora Externa

Saludamos el esfuerzo e interés del equipo que dirige y colabora en CEERI Global para presentar en el horizonte latinoamericano y global una nueva revista especializada en temas de Relaciones Internacionales. El intercambio de ideas, propuestas y nuevos puntos de vista sobre los principales desafíos que se encuentran en el escenario internacional son una bocanada de aire fresco en el pensamiento e investigaciones de los estudiosos de las relaciones internacionales.

En este primer número, diversos autores presentan artículos vinculados a los efectos de la pandemia de la Covid-19 después de dos años de haber sido detectada. Si bien

puede afirmarse que se requeriría un lapso más amplio para poder hacer una evaluación detallada de sus efectos a nivel mundial, es importante contar desde ahora con análisis previos sobre lo acontecido para que las conclusiones presentadas sean eventualmente incluidas en la elaboración de nuevas políticas públicas o en proyectos de cooperación internacional.

Joel Mendoza Gómez, en su artículo “Gobernanza multinivel ante la crisis de salud pública del SARS-Cov-2: algunos casos latinoamericanos comparados” enfoca su investigación en las ciudades de Maranhao y Sao Paulo (Brasil), Nuevo León (México) y Caravelí (Perú) como ejemplos de gobiernos

* La Embajadora **María Angélica Arce Mora** es egresada de la Licenciatura y la Maestría en Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Actualmente cursa el Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Relaciones Internacionales en la UNAM. Ingresó al Servicio Exterior Mexicano en 1981. Se jubiló en 2020. Durante su carrera diplomática estuvo adscrita en la Misión de México ante los Organismos Internacionales con sede en Ginebra, Suiza, en la Embajada de México en Suecia, en la Misión Permanente de México ante la sede de las Naciones Unidas, en Nueva York. En la Secretaría de Relaciones Exteriores trabajó en la Dirección General para América Latina y el Caribe, en la Dirección General para América del Norte, en la Dirección General para el Sistema de las Naciones Unidas y en la Subsecretaría de Relaciones Exteriores. También fue Delegada de la S.R.E. en el Estado de Morelos. Fue la Presidenta de la Comisión de Personal del Servicio Exterior Mexicano, Embajadora de México en Nueva Zelanda concurrente ante las Islas Marshall, y Embajadora de México en Marruecos concurrente ante Costa de Marfil, Guinea Bissau, Mali y Senegal.

subnacionales con vínculos internacionales y con la sociedad civil local que trabajaron de manera conjunta a fin de conseguir enseres médicos y atención médica especializada para la población afectada.

Mendoza Gómez hace referencia a las respuestas institucionales en los casos señalados. Menciona que la respuesta brasileña ante la pandemia se caracterizó por el conflicto intra e intergubernamental. En el caso de México, la respuesta del gobierno fue objeto de fuertes críticas debido a la campaña de comunicación social y el ambiente de polarización política debido al personalismo presidencial. En lo que concierne a la respuesta del gobierno peruano, se utilizó al ejército para la implementación forzada de restricciones a la movilidad y el aislamiento, así como en la distribución de implementos médicos.

A manera de conclusión, el autor señala que los sistemas de salud de los casos examinados y las respuestas institucionales difirieron entre sí, pero que los ejemplos proporcionados por los casos de estudio ponen de relieve que las respuestas dadas por las instancias subnacionales y ciudadanas para afrontar la crisis pandémica, además de categorizarse como gobernanza multinivel, también implican una migración entre sistemas de gobernanza, lo cual es necesario para trascender el jerarquismo intergubernamental en la solución de problemas públicos.

María Victoria Ubierna, en su artículo “Next

Generation EU: ¿un avance en la unificación europea” lanza la pregunta en torno a si la primera emisión de bonos soberanos europeos a gran escala para la reconstrucción nacional después de la pandemia del Covid-19, así como el apoyo en planes ecológicos y digitales de largo plazo, representa una futura integración fiscal de los países miembros de la Unión Europea.

Ubierna señala que para hacer frente a los efectos inmediatos de la pandemia se elevaron los gastos públicos y se aumentaron las deudas para atender las necesidades sanitarias en ese bloque regional. La propuesta franco-alemana para la creación de un fondo de recuperación culminó en julio de 2020 con el plan Next Generation EU con un valor inicial de 750 mil millones de euros. La autora analiza estos bonos por su carácter novedoso (como incentivos a la unidad), como mecanismos de control (en términos de balance de poder al interior de la Unión Europea) y como proyección de poder al exterior del bloque.

A manera de conclusión, Ubierna menciona que este plan marca una nueva dirección para los integrantes de la Unión Europea debido a que la naturaleza de la crisis derivada de la pandemia afectó a toda la economía mundial. Destaca sus limitaciones, ya que no se pudo asegurar un mecanismo claro de control sobre el respeto a los valores democráticos por parte de los Estados receptores.

Alerta, además, sobre las repercusiones para los grupos inconformes al interior de

esos países al considerar que estos bonos significan ceder mucha soberanía a las instituciones europeas. Como reflexión final la autora señala que habrá que esperar si con la puesta en práctica de este novedoso plan de recuperación la Unión Europea consolidará su unidad o aumentará la fracturación interna.

Bernardo Kliksberg, en su ensayo “Alarma sobre las desigualdades” hace una reseña del reciente informe de la organización no gubernamental OXFAM que lleva como título La desigualdad mata. De dicho análisis se desprende que el nivel de desigualdad mundial, antes de marzo de 2020 ya era elevado, pero el impacto de la pandemia agravó la situación y sus consecuencias.

El autor destaca que las inequidades a nivel mundial son causa principal de fallecimientos por falta de acceso a servicios de salud; la pandemia encontró más vulnerabilidades en los sectores más pobres de la sociedad; las desigualdades de ingresos favorecen las probabilidades de enfermedad o fallecimiento por el virus. Añade que la desigualdad de la distribución mundial de la riqueza se agudizó de la siguiente forma: el 10% de la población más rica posee el 76% de la riqueza; el 50% de la población más pobre tiene el 2% de esa riqueza; y el 40% de la población con ingresos medios tiene acceso al 22% de la riqueza.

Kliksberg señala que el informe de OXFAM presenta como conclusión principal que la

desigualdad es un factor clave de muerte, que la pandemia la multiplicó y que el mundo es cada vez más asimétrico. Dicho informe también presenta propuestas para la atención de los gobiernos, tales como renta básica universal, apoyo a las pequeñas y medianas empresas, acceso universal a los servicios de salud, salario digno, entre otras, pero la pregunta es si éstas serán atendidas por las instancias correspondientes.

Francisco Rojas Aravena, en su ensayo “La emergencia de las amenazas híbridas en las Américas” señala que la pandemia de la Covid-19, además de la grave crisis sanitaria, favoreció la emergencia de tensiones, conflictos e incertidumbre. Agrega que se mostró la limitada cooperación internacional, el nacionalismo en materia de salud y la falta de solidaridad en el acceso a las vacunas.

El autor se pronuncia a favor de que sean las universidades y los centros de pensamiento los encargados de reflexionar y producir nuevos marcos conceptuales respecto a las nuevas amenazas derivadas del crimen transnacional organizado, la narcoviolenencia, las debilidades estatales, la corrupción e impunidad donde irrumpen actores no estatales cada vez con mayor fuerza.

Rojas Aravena concluye con la presentación de diez propuestas para la acción regional en la búsqueda de soluciones a dichos problemas: diagnósticos sobre vulnerabilidades y fortalezas; sistematizar las amenazas

híbridas; identificar al crimen organizado transnacional; comprender los impactos de los desarrollos tecnológicos y de la inteligencia artificial; el uso de las tecnologías de información y de comunicación; medidas de prevención; medidas de confianza mutua y de seguridad en las relaciones interestatales; claridad en el rol de autoridades civiles y militares; establecimiento de respuestas holísticas; y la voluntad política como elemento esencial.